

Levítico 15

Introducción:

Los capítulos 11 al 15, comúnmente a esta sección se le llaman el Código de Purificación, lo cual es un título engañoso. Estos capítulos nos traen a un mundo no sólo diferente al nuestro, sino a uno donde lo más probable es que nos sintamos incómodos.

Aquí nos ocupamos sobre los asuntos que van desde qué debemos o qué no debemos comer hasta qué debe hacerse con las secreciones normales o anormales de los órganos genitales masculinos y femeninos, incluyendo una amplia sección de tratamientos de enfermedades de la piel y de la limpieza de viviendas contaminadas.

Así, que hoy en este capítulo cubriremos lo que tiene que ver con las impurezas físicas.

V1-12, El propósito de estos reglamentos se halla en el ver. 31, "Así apartaréis de sus impurezas a los hijos de Israel, a fin de que no mueran por sus impurezas por haber contaminado mi tabernáculo que está entre ellos".

- No es que usted vaya a basar el sermón o una lección para los niños en uno de estos textos, mucho menos una oración pastoral, pero es indigno de un erudito bíblico que los ignore o menosprecie.
- El capítulo trata acerca de las excreciones que resultan de enfermedades de los órganos de la procreación y aun de la función normal de ellos.
- El punto principal de este capítulo, como también en los capítulos 11-14, es que todo aquello que Dios llama "inmundo" había de tratarse de la manera explicada en estas instrucciones, y todo reglamento prescrito por Dios había de practicarse diligentemente para evitar lo más posible la inmundicia y limpiarse de ella.
- La persona que tenía flujo de semen estaba inmunda y contaminaba la cama, cualquier asiento ocupado por él, y al que tocara su cama, etcétera.
- La clave para vivir con estos capítulos se encuentra en **11:44-45**: "Ustedes deben purificarse completamente y ser santos, porque yo soy santo", y se repite tres veces más en Levítico (**19:2, 20:7 y 20:26**). Una vez fue repetido por Jesús: "Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en los cielos es perfecto" (**Mateo 5:48**).

V13-18, Sin procurar adentrarse mucho en los asuntos complejos de esta sección, podemos decir que el tema es la distinción entre lo limpio e inmundo y obviamente, hay algunos asuntos relacionados a la salud, pero más que todo son procesos de higiene.

- La purificación de éste, y los sacrificios que debería ofrecer. "**Y cuando un hombre yaciere con una mujer y tuviere emisión de semen...**" Este texto explica otros textos: El acto sexual no contaminaba, sino la "emisión de semen".
- La impureza de la mujer con flujo de sangre. Compárese **Mateo 9:20-22**. El tocar a Jesús lo hubiera contaminado según esta ley, pero el poder divino de Jesús le sanó de su enfermedad. La extensión de la contaminación se ve en los versículos 20-23.

V19:33 -- "**y para la que padece su costumbre**", la función mensual normal del cuerpo femenino. El capítulo trata tanto acerca de funciones normales como de las anormales.

- Algunas de las líneas que trazamos entre lo limpio e impuro son diferentes a las de ellos, pero de todas formas debemos trazarlas.
- La escritora Mary Douglas, quien ha escrito ampliamente sobre estos temas, sugiere que el concepto de impuro esté de alguna manera relacionado con nuestro concepto de suciedad. Es muy probable que no pongamos una pila de suciedad en la sala de nuestra casa, no porque la suciedad sea malévol, sino porque está fuera de lugar.
- La palabra pureza es crucial aquí. Para algunos la pureza puede significar despojarse de todo lo que consideren impuro.
- La contaminación es una etiqueta que se le pone a todo lo que está fuera de lugar de acuerdo a lo que la sociedad determina que es un mundo ordenado y seguro”.